E
121
D71a

Dominguez

Las Amazonas y El Dorado

THE LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY
OF CALIFORNIA
LOS ANGELES

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

MANUEL DOMÍNGUEZ

LAS AMAZONAS Y EL DORADO

ASUNCION

TALLERES NACIONALES DE H. KRAUS

1902

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Digitized for Microsoft Corporation
by the Internet Archive in 2006.
From University of California Libraries.
May be used for non-commercial, personal, research,
or educational purposes, or any fair use.
May not be indexed in a commercial service.

E
121
D71a

PRÓLOGO

(Al Dr. don Manuel Fernández Sánchez).

El Capitán Hernando de Ribera—Vino con Gaboto—Tomó después parte en el viaje de Salazar—Se juramentó en favor de Ruíz Galán—Viaje á los Jarayes—Sigue adelante—Tres relatos sobre las Amazonas—La imaginación en el siglo XVI—Lo que era la Sierra de la Plata—Orígen del nombre del río de la Plata—¿Quiénes eran las Amazonas?—«El Dorado» era ó el lago Guatavita ó el Titicaca—Hernando de Ribera figura en la historia trágica de don Francisco de Mendoza—La última vez que se menciona su nombre—*La Relación.*

El autor de la *Relación* á que ponemos este prólogo es el capitán Hernando de Ribera que vino al Río de la Plata con Gaboto y en el Río de la Plata se quedó cuando aquél tornó á España (1).

En 1536 Hernando de Ribera con Francisco de Ribera, Gonzalo Pérez de Morán y otros, casados los más con indíjenas, vivían en las costas del Brasil, frente á la Isla de Santa Catalina y de allí don Gonzalo de Mendoza que buscaba víveres, los trajo á Buenos Aires (2). Todos ellos hablaban bien el guaraní y su concurso como lenguaraces fué eficacísimo para la conquista.

Hernando construía un bergantín y pedía licencia á Ruíz Galán para visitar á don Pedro de Mendoza que estaba en Buena Esperanza, cuando éste, cada día más desesperado, llegó á Buenos Aires.

El capitán Ribera tomó parte en la expedición al mando de Salazar de Espinosa que salió de Buenos

(1) Ruíz Díaz de Guzmán: *La Argentina*, libro I. cap. XIII.

(2) *Revista del Instituto Paraguayo*, núm. 21, *Información de don Gonzalo de Mendoza*, documento XXIII.

870346

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Aires en seguimiento de Ayolas y al pasar por la tierra de los guaraníes, fué uno de los que aconsejaron á Salazar la fundación de un fuerte (1), determinación que se puso por obra al retornar de Candelaria. Es inútil decir que dicho fuerte es el principio de la capital del Paraguay, *Nuestra Señora Santa María de la Asunción.* Volvería á Buenos Aires con Salazar. Es lo cierto que su nombre está en el juratorio escrito en Corpus Cristi el 28 y el 29 de Diciembre de 1538, en favor de Ruíz Galán (2). En Setiembre y Octubre de 1540 ya estaba en la Asunción, enredado en un pleito con Gaspar de Ortigoza (3).

Después de esto perdemos su pista por algún tiempo hasta encontrarle con Alvar Núñez en el Puerto de los Reyes, de donde el 20 de Diciembre de 1543 fué en el *Golondrino* á modo de embajador ante el Rey de los Jarayes con 52 soldados entre quienes figuraban Ulrico Schmidl y el escribano Juan Valderas (4).

El hombre llega á la corte de aquel curioso monarca de tierra adentro, llamado *Candire* (5), oye cosas que le acaloran y resuelve internarse al N. O. saliéndose de sus instrucciones. Escribe al Adelantado (6), deja el bergantín al cuidado de doce soldados, toma un guia jaraye y cuarenta soldados entre éstos Schmidl, y se lanza hácia el Río Jaurú. Caminando por

(1) Idem idem.

(2) *Revista del Instituto Paraguayo,* núm. 18, documento IV, pág. 23, penúltima línea.

(3) *Archivo Nacional,* núm. III, documento LII y siguientes. El pleito fué con el mismo Ortigoza que figura al final de la *Relación* que vá á leerse. Para Hernando Irala era «odioso y sospechoso».

(4) *Juan Valderas,* fué también el escribano ante quien don Gonzalo de Mendoza levantó su citada Información. Fué después con Irala al Perú.—V. *Probanzas* de San Fernando.

(5) Otros, por ejemplo, el mismo capitán Hernando de Ribera, escriben *Camire.*

(6) Pero Hernandez—*Memorial.*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

entre charcos, visita tierras ignotas pobladas de leyendas y se pone en los 15° menos un tercio de latitud. — Llamado por el Adelantado, estaba ya de vuelta el 30 de Enero de 1544 (1). Según una versión Hernando cayó entonces preso por haberse ido más allá de los Jarayes. El Adelantado «quería ahorcar de un árbol al capitán» (2) dice Schmidl quien añade que su prisión casi provocó un motin. Otro relato afirma que Alvar Núñez se limitó á reprenderle (3).

De lo que vieron y oyeron Hernando y Schmidl en aquella exploración, tenemos tres relatos escritos: dos oculares y relativamente extensos y el otro corto y de oidas: el del propio Hernando hecho ante escribano, el 3 de Marzo de 1545, en la Asunción, destinado al Rey y llevado á España por la misma carabela que condujo preso á Alvar Núñez; el de Schmidl, publicado 23 años más tarde en Alemania; y el de un autor anónimo que fué al Puerto de los Reyes, escrito al mismo tiempo que el primero (4). La *Relación* de Hernando es la que motiva estas líneas (5).

---

(1) Alvar Núñez equivoca el año en el capítulo 72 de sus *Comentarios*.

(2) Schmidl, capítulo 38. Schmidl afirma que el capitán Ribera dió relación de su viaje á Alvar Núñez. «A todo respondió con mucho orden», dice.

Pero escuchemos á Alvar Núñez (capítulo 72): «No le pudo dar relación de su descubrimiento».

Y á Pero Hernandez: «No le dió relación de su descubrimiento».

Y el actor Hernando de Ribera, qué dice? «A causa de hallarle enfermo no tuvo lugar de informarle del descubrimiento».

Gobernador, actor y testigo desmienten á Schmidl. La impostura es manifiesta. Y lo es en otras cosas: por ejemplo, cuando dice que Ribera fué á los Jarayes con 80 soldados.

(3) Hernández.

(4) *Revista del Instituto Paraguayo*, núms. 18 y 19: *Relación del Rio de la Plata*.

(5) Charlevoix la publicó. Nosotros la tomamos de la *Colección de autores Castellanos*.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Compaginando los tres relatos sale que Hernando y Schmidl fueron los primeros en traer por este lado noticias de las Amazonas y El Dorado que hicieron perder el juicio á mucha gente.

La imaginación, herida de contínuo por cosas sorprendentes, pero muy sobretodo por el imperio de oro de Atahualpa, pasaba entonces por un período de crísis.

A cada rato se creía dar con Cresos indígenas nadando en ríos ó lagos de oro (1). Marinos hubo que soñaron volver con buques repletos del metal precioso (2). Los naturales del Río de la Plata vivían 150 años (Oviedo). En la Patagonia había gigantes, y en otras partes pigmeos y peces de forma humana. Ponce de León busca la fuente maravillosa, y Diego Ordaz quiere entrar en la casa del Sol, y Espira y Quesada caminan tras un cerro de oro, y Ayolas muere buscando la Sierra de la Plata, y Gonzalo Pizarro vá á conquistar una ciudad defendida por soldados que usaban corazas de oro. La afición á lo maravilloso, dice Prescott, era el último sentimiento que se extinguía en el pecho del caballero castellano.

Y aquí viene lo curioso. En los más de los casos había una partícula de verdad en todo eso, partícula abultada por la imaginación sobreexitada.

La sirena ó el pez humano es el *manatus americanus* ó pez-mujer, los gigantes son los patagones, los pigmeos podían ser los indios chiquitines de Olopo (Bolivia). La ciudad de los Césares ó era un espejismo ó Cuzco que, por la confusión de los relatos, se siguió buscando después de conquistada.

Y la *Sierra de la Plata?*—Era un iman que atrajo

(1) Don Pedro de Mendoza preveía en su capitulación con el Rey el caso de un nuevo Atahualpa ó cosa así: de antemano los contratantes se repartían sus despojos.

(2) V., por ejemplo, las declaraciones de Gaboto en el pleito con Catalina Vázquez en el tomo II, del *Juan Diaz de Solis* de Toribio Medina.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

de Santa Catalina á Alejo García, compañero de Solís y descubridor del Paraguay. Varió el rumbo de Gaboto, la buscó el capitán César y después Pedro de Lobo, llamó á Ayolas y después á Irala en 1548 (1). Aparte de que las noticias de su existencia esparcieron en España las declaraciones de Gaboto, Diego García y Melchor Ramírez y en Portugal Enrique Montes, todos tres antiguos compañeros de Solís.

La famosa *Sierra* ó era *Potosí,* explotado por los Incas, cuyo nombre vale *Cerro brotador de Plata* ó, en todo caso los Andes (2).

Y el cuestionado nombre de Rio de la Plata aplicado al de Solís, antes de la venida de Gaboto, deriva de la Sierra aquella. Por el Paraná remontando el Paraguay y siguiendo por el Aracuay ó Pilcomayo, según los indígenas, se daba con las serranías cuajadas de plata. De las riquezas ponderadas de los Caracaraes cerca de Chuquisaca, tuvieron noticias exactas los portugueses de Pernambuco y los náufragos de una de las caravelas de Solís en Santa Catalina, desde la heróica expedición de Alejo García antes de 1524. Antes de aquel episodio trágico las tuvieron por los indígenas. El Puerto de Vera—frente á aquella isla—conservó el nombre de *Puerto de la Plata* (3), el Pilcomayo fué *Rio de la Plata* (4), el Rio Paraguay idem, el Parana-Guazú también y después Chuquisaca llegó á ser la *Ciudad*

---

(1) Todo esto se verá mejor en un trabajo monográfico en preparación.

(2) Potosí se descubrió por los españoles recien en 1543 ó 1545. Pero el Porco fué explotado por los Incas y hasta se cree que lo fuera el mismo Potosí.

(3) V. *Colección de documentos relativos al descubrimiento y organización de las antiguas posesiones españolas*—por Mendoza, tomo XV, *Demarcación y División de Indias,* núms. 424 y 425.

(4) Lozano, libro 2º, capítulo 4.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

de la Plata: todo viene de la Sierra de la Plata (1).

¿Y las *Amazonas*? Orellana llevó á Europa, el primero, la noticia de las Amazonas. La gracia de aquellas donosas guerreras no estaba en que tuvieran un sólo pecho sino en que eran «señoras de mucho metal». «Las ataderas con que hacían sus casas» eran de oro! (2).

Para el ilustre general Mitre, eso de las Amazonas es fábula ó patraña. Prescott opina idem.

Humbold y La Condamine están por que las hubo, sin embargo. Ferdinand Denis dice que eran del grupo Tupinambá. Barbosa Rodríguez (3) sostiene que todavía las hay y dá su antigua y moderna ubicación. Son los *Uaupés*, de la familia caribe cuyas mujeres se baten con la misma bravura que los hombres. Y así sería: ¿no bebía sangre del enemigo la vírgen caribe para probar que sería digna compañera del que sería su marido? Algo, algún fondo de verdad, había pues, en las Amazonas también.

¿Y El Dorado?

Juan de Castellanos y Barco de Centenera, en versos lastimosos, le cantaron.

En el Paraguay El Dorado robaba el sueño á la gente. El primer Obispo medio enloquecido por las Amazonas y el Dorado, juró en un sermón que iría

---

(1) Este y no otro es el orígen del famoso nombre que ha discutido también Medina y otros sin dar con la cosa.

(2) Citada *Relación del Rio de la Plata* por el autor anónimo quien pondera la riqueza de aquellas guerreras sin igual. En el *Teatro Crítico* de Feijoo y en las *Cartas Edificantes* hay también noticias copiosas de las Amazonas. Las *Amazonas*, *Paititi* y *El Dorado* y *Candire*, andando los años se confundieron. Sobre *Paititi* véanse las *Relaciones Geográficas de Indias*, tomo II, apéndice III. página LXVI y siguientes.

Montesinos escribió una *Historia de Paititi*.

(3) *Muyrakytan* por Barbosa Rodríguez.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

allá (1) Irala cuando la *Mala Entrada,* se largó en su busca. Nuflo de Chaves corrió tras el celaje fugaz y corriendo hizo algo de provecho: fundó á Santa Cruz la Vieja. El Virrey Toledo perdió los cascos enteramente; en su tiempo la pompa de jabón flotaba hácia el poniente del Guapay. Martín de Orué, otro amante de la princesa, pero amante desengañado, escribía en 1573 que los españoles del Paraguay «buscando la laguna del Dorado, han gastado su tiempo y consumido lo que había para la sustentación de la tierra». (2) Lo que no dice Orué es que caballeros de alta guisa que buscaban El Dorado acabaron por hacerse zapateros.

Queda indicado que El Dorado que tanto sonó en el Paraguay era una laguna (3). La linda leyenda que trasunta Hernando de Ribera, quiere que fuera un lago, situado á la espalda de una Sierra: el sol tenía allí su casa de oro.

Se ha sostenido que aquel lago refulgente era el Guatavita, (Cundinamarca), adoratorio de los chibchas que arrojaban ofrendas de oro á la diosa escondida en su fondo azul. Este hecho real sería la partícula amplificada por la leyenda (4).

Leyendo el itinerario de Nuflo de Chaves (5) y teniendo en cuenta el rumbo que seguía, uno piensa también que acaso El Dorado, el de Chaves y el de Hernando, por lo menos, fueran noticias vagas, mal contadas, confusas, del Lago Titicaca donde es fama que hubo una casa del sol, el templo de *Curicáncha* (6).

---

(1) Carta de Ruíz Díaz de Melgarejo en las *Cartas de Indias.*

(2) *Revista del Instituto Paraguayo,* núm. 20, documento XIII.

(3) En la *Descripción Universal de Indias,* El Dorado era un lago inmenso que caía al Norte del Puerto de los Reyes; de allí nacía el Rio Paraguay ó de la Plata.

(4) Dr. Liborio Zerda: *El Dorado.*

(5) *Revista del Instituto Paraguayo,* núm. 22, documento XXVIII, páginas 294 y siguientes.

(6) Alcedo: *Dicc. Geográfico é Histórico.*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

El Titicaca magnífico, colocado allá arriba, batido por las tormentas, era para el indio ingénuo, el lago de los misterios (1).

En fin. Antes que el Cándido de Voltaire visitara El Dorado muchos hombres de fierro le persiguieron y persiguiéndole ensancharon la geografía del Nuevo Mundo y encontraron la muerte.

En la historia de los primeros pasos de la conquista del Paraguay se han olvidado dos cosas: la parte con que los relatos leyentarios concurrieron á la realización de hechos positivos, empujando las expediciones, y el fondo de verdad, poco ó mucho de esas leyendas. Para comprender muchas heroicidades de aquel tiempo ha de tenerse en cuenta la perversa geografía del siglo XVI, el punto de vista del conquistador, caballero andante á caza de prodigios, y el estado de sobreexitación en que vivía.

Y volviendo á Hernando de Ribera diremos que su nombre aparece en 1548 en la historia trágica de don Francisco de Mendoza. Él y Alonso Riquelme y fray Luís de Miranda, (fraile, político y poeta), aconsejan á Mendoza que renuncie el gobierno que le dejó Irala. Su poder dado por quien no debía darle, era vicioso en su orígen—en concepto de los *alvarnuñeistas* que tenían á Diego Abreu á su cabaza. Un teniente (Irala) no pudo dejar otro teniente (Mendoza)—así razonaba aquella gente. Que renuncie Mendoza y los conquistadores reeligirían al mismo quien salvado el vicio de origen entraría á gobernar legalmente. Irala, Felipe de Cáceres, don Gonzalo de Mendoza y demás caudillos, ausentes, en marcha hácia el Perú de donde era dudoso que volvieran—el partido de los leales ó de Alvar Núñez reaccionaba con fuerza. La ruina de los *comuneros* ó *iralistas* parecía evidente. Abreu, Hernando de Ribera y los frailes estaban en movimiento. Don Francisco de

(1) De allí, cuenta la leyenda, salieron los hijos del Sol.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Mendoza, buen hombre, cae en la celada: renuncia el mando en manos del fraile. Hernando de Ribera entonces ya decía otra cosa, decía á los electores que Mendoza «aunque tuviese más votos no habría de mandar» (1). El electo fué Diego Abreu. Se sabe lo que pasó en seguida: Mendoza conspira por recobrar el poder y le cortan la cabeza.

Desde entonces Hernando de Ribera desaparece de la historia. *Se callaría* y *se achicaría* para salvar la vida cuando la caida del partido de Abreu, á la vuelta de Irala. Parece que se trasladó á España de donde volvió, ó por lo menos pensó volver al Paraguay. Su nombre figura por última vez en la lista de los que en 1569 vendrían al Rio de la Plata con Juan Ortíz de Zárate. Allí se afirma que era de Huete, ciudad de la Provincia de Cuenca (España) (2).

Y ahora cedemos la palabra al capitán Hernando de Ribera con una advertencia final y es que la «noticia de cristianos» contenida en su *Relación* acaso fuera un rumor lejano de la expedición de Gonzalo Pizarro, que salió de Quito en Diciembre de 1539, se internó 400 leguas y volvió al punto de partida en 1542.

MANUEL DOMINGUEZ

Asunción, Setiembre de 1902.

---

(1) *Revista del Instituto Paraguayo,* núm. 19. págs. 54 y 55

(2) *Revista del Instituto Paraguayo,* núm. 19, pág. 106.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Relación de Hernando de Ribera

En la ciudad de la Ascension (que es en el rio del Paraguay, de la provincia del Rio de la Plata), á 3 dias del mes de marzo, año del nascimiento de nuestro salvador Jesucristo de 1545 años, en presencia de mi escribano publico y testigos de yuso escritos, estando dentro de la iglesia y monasterio de nuestra Señora de la Merced, redencion de captivos, paresció presente el capitan Hernando de Ribera, conquistador en esta provincia. y dijo: Que por cuanto al tiempo que el señor Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, gobernador y adelantado y capitan general de esta provincia del Río de la Plata por su majestad, estando en el puerto de los Reyes por donde la entró á descubrir en el año pasado de 1543, le envió y fué por su mandado con un bergantin y cierta gente á descubrir por un rio arriba que llaman Igatu, que es un brazo de dos rios muy grandes, caudalosos, el uno de los cuales se llama Yacareati y el otro Yaiva, segun que por relacion de los indios naturales bienen por entre las poblaciones de la tierra adentro; y que habiendo llegado á los pueblos de los indios que se llaman los xarayes, por la relacion que de ello hubo dejado el bergantin en el puerto á buen recaudo, se entró con cuarenta hombres por la tierra adentro á la ver y descubrir por vista de ojos. E yendo caminando por muchos pueblos de indios, hobo y tomó de los indios naturales de los dichos pueblos y de otros que de más lejos le vinieron á ber y hablar, larga y copiosa relacion; la cual el examinó y procuró examinar y particularizar para saber de ellos la verdad, como hombre que sabe la lengua cario, por cuya interpretacion y declaracion comunicó y platicó con las dichas generaciones y se in-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

formó de la dicha tierra; y porque á dicho tiempo él llevó en su compañía á Juan Valderas, escribano de su majestad, el cual escribió y asentó algunas cosas del dicho descubrimiento; pero que la verdad de las cosas, riquezas y poblaciones y diversidades de gentes de la dicha tierra no las quiso decir á dicho Juan Valderas para que las asentase por su mano en la dicha relacion, ni clara y abiertamente las supo y entendió, ni él las ha dicho ni declarado, porque al dicho tiempo fué y era su intencion de las comunicar y decir al dicho Gobernador, para que luego entrase personalmente á conquistar la tierra, porque así convenia al servicio de Dios y de su majestad; y que habiendo entrado por la tierra ciertas jornadas, por carta y mandamiento del señor Gobernador se volvió al puerto de los Reyes, y á causa de hallarle enfermo á él y á toda la gente no tuvo lugar de le informar del descubrimiento, y darle la relacion que de los naturales habia habido; y dende á pocos dias, constreñido por necesidad de la enfermedad porque la gente no se le muriese se vino á esta ciudad y puerto de la Ascension, en la cual, estando enfermo, dende á pocos dias que fué llegado, los oficiales de su majestad le prendieron (como es á todos notorio), por manera que no le pudo manifestar la relacion; y porque agora al presente los oficiales de su majestad van con el señor Gobernador á los reinos de España, y porque podría ser que en el entre tanto á él le suscediese algun caso de muerte ó ausencia, ó ir á otras partes donde no pudiese ser habido, por donde se perdiese la relacion y avisos de la entrada y descubrimiento, que su majestad seria muy deservido, y al señor Gobernador le venia mucho daño y pérdida; todo lo cual sería á su culpa y cargo; por tanto, y por el descargo de su conciencia, y por cumplir con el servicio de Dios y de su majestad, y del señor Gobernador en su nombre, ahora ante mí el escribano quiere hacer y hacía relacion del dicho su descubrimiento, para dar aviso á su majestad de él, y de la informacion y relacion que hobo de los indios naturales, y que pedía y requería á mí el dicho escribano la tomase y recibiese; la cual dicha relacion hizo en la forma siguiente.

Dijo y declaró el dicho capitan Hernando de Ribera que á 20

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

dias del mes de diciembre del año pasado de 1543 años partió del puerto de los Reyes en el bergantin nombrado el *Golondrino,* con cincuenta y dos hombres, por mandado del señor Gobernador, y fué navegando por el rio del Igatu, que es brazo de los dichos dos rios Yacareati y Yaiva; este brazo es muy grande y caudaloso, y á las seis jornadas entró en la madre de estos dos rios, segun relacion de los indios naturales por dó fué tocando; estos dos rios señalaron que vienen por la tierra adentro, y este rio, que se dice Yaiva, debe proceder de las sierras de Santa Marta; es rio muy grande y poderoso, mayor que el rio Yacareati; el cual, segun las señales que los indios dan, viene de las sierras del Perú, y entre el un rio y el otro hay gran distancia de tierra y pueblos de infinitas gentes (segun los naturales dijeron), y vienen á juntarse estos dos rios Yaiva y Yacareati en tierra de los indios que se dicen perobazaes, y allí se tornan á dividir; y á setenta leguas el rio abajo se tornan á juntar, y habiendo navegado diez y siete jornadas por el dicho rio, pasó por tierra de los indios perobazaes, y llegó á otra tierra que se llaman los indios xarayes, gentes labradores de grandes mantenimientos y criadores de patos y gallinas y otras aves, pesquerías y cazas; gente de razon, y obedescen á su principal.

Llegado á esta generacion de los indios xarayes, estando en un pueblo de ellos de hasta mil casas, adonde su principal se llama Camire, el cual le hizo buen recebimiento, del cual se informó de las poblaciones de la tierra adentro; y por la relacion que aquí le dieron, dejando el bergantin con doce hombres de guarda y con una guia que llevó dichos xarayes, pasó adelante y caminó tres jornadas hasta llegar á los pueblos y tierra de una generacion de indios que se dicen urtueses, la cual es buena gente y labradores, á la manera de los xarayes; y de aquí fué caminando por tierra toda poblada, hasta ponerse en quince grados menos dos tercios, yendo la via del oeste.

Estando en estos pueblos de los urtueses y aburuñes, vinieron allí otros muchos indios principales de otros pueblos mas adentro comarcanos á hablar con él y traelle plumas, á manera de las del Perú, y planchas de metal chafalonia; de los cuales se informó,

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

y tuvo plática y aviso de cada uno particularmente de las poblaciones y gentes de adelante; y los dichos indios, en conformidad, sin discrepar, le dijeron que á diez jornadas de allí, á la banda del oesnorueste, habitaban y tenian muy grandes pueblos unas mujeres que tenian mucho metal blanco y amarillo, y que los asientos y servicios de sus casas eran todos del dicho metal, y tenian por su principal una mujer de la misma generacion y que es gente de guerra y temida de la generacion de los indios; y que antes de llegar á la generacion de las dichas mujeres estaba una generacion de los indios (que es gente muy pequeña); con los cuales y con la generacion de estos que le informaron, pelean las dichas mujeres y les hacen guerra, y que en cirto tiempo del año se juntan con estos indios comarcanos y tienen con ellos su comunicacion carnal; y si las que quedan preñadas paren hijas, tiénenselas consigo, y los hijos los crian hasta que dejan de mamar, y los envian á sus padres; y de aquella parte de los pueblos de las dichas mujeres habia muy grandes poblaciones y gente de indios que confinan con las dichas mujeres, que lo habian dicho sin preguntárselo, á lo que le señalaron esta perte de un lago de agua muy grande; que los indios nombraron la casa del sol; dicen que allí se encierra el sol; por manera que entre las espaldas de Santa Marta y el dicho lago habitan las dichas mujeres, á la banda del oesnorueste; y que adelante de las poblaciones que están pasados los pueblos de las mujeres, hay otras muy grandes poblaciones de gentes, los cuales son negros y á lo que señalaron, tienen barbas como aguileñas, á manera de moros. Fueron preguntados cómo sabian que eran negros. Dijeron que porque los habian visto sus padres y se lo decian otras generacienes comarcanas á la dicha tierra, y que eran gente que andaban vestidos, y las casas y pueblos las tienen de piedra y tierra, y son muy grandes, y que es gente que poseen mucho metal blanco y amarillo, en tanta cantidad, que no se sirven con otras cosas de vasijas y ollas y tinajas muy grandes y todo lo demás; y preguntó á los dichos indios á qué parte demoraban los pueblos y habitacion de la dicha gente negra, y señalaron que demoraban al norueste, y si querian ir allá, en quince jornadas llegarian á las poblaciones vecinas y comarcanas á los

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

pueblos de los dichos negros; y á lo que le paresce, segun y la parte donde señaló, los dichos pueblos están en doce grados á la banda del norueste, entre las sierras de Santa Marta y del Marañon, y que es gente guerrera y pelean con arcos y flechas; ansimismo señalaron los dichos indios que del oesnorueste hasta el norueste, cuarta al norte, hay otras muchas poblaciones y muy grandes de indios; hay pueblos tan grandes que en un dia no pueden atravesar de un cabo á otro, y que toda son gente que posee mucho metal blanco y amarillo, y con ellos se sirven en sus casas, y que toda es gente vestida; y para ir allá podian ir muy presto y todo por tierra muy poblada. Y que ansimismo por la banda del oeste habia un lago de agua, muy grande, y que no se parescia tierra de la una banda á la otra; y á la ribera del dicho lago habia muy grandes poblaciones de gentes vestidas y que poseian mucho metal, y que tenian piedras, de que traian bordadas las ropas, y relumbran mucho; las cuales sacaban los indios del dicho lago, y que tenian muy grandes pueblos, y toda era gente la de las dichas poblaciones labradores y que tenian muy grandes mantenimientos y crian muchos patos y otras aves; y que dende aquí donde ae halló podia ir al dicho lago y poblaciones de él, á lo que señalaron, en quince jornadas, todo por tierra poblada, adonde habia mucho metal y buenos caminos en abajando las aguas, que á la sazon estaban crescidas, que ellos le llevarian; pero que eran pocos cristianos, y los pueblos por donde habian de pasar eran grandes y de muchas gentes; asimesmo dijo y declaró que le dijeron y informaron y señalaron á la banda del oeste, cuarta al sudueste, habia muy grandes poblaciones, que tenian las casas de tierra, y que era buena gente; vestida y muy rica, y que tenian mucho metal y criaban mucho ganado de ovejas muy grandes, con las cuales se sirven en sus rozas y labranzas, y las cargan; y les preguntó si las dichas poblaciones de los dichos indios si estaban lejos; y que le respondieron que hasta ir á ellos era toda tierra poblada de muchas gentes, y que en poco tiempo podia llegar á ellas, y entre las dichas poblaciones hay otra gente de cristianos, y habia grandes desiertos de arenales y no habia agua. Fueron preguntados cómo sabian que habia cristianos de

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

aquella banda de las dichas poblaciones, y dijeron que en los tiempos pasados los indios comarcanos de las dichas poblaciones habian oido decir á loa naturales de los dichos pueblos que, yendo los de su generacion por los dichos desiertos, habian visto venir mucha gente vestida, blanca, con barbas, y traian unos animales (segun señalaron eran caballos), diciendo que venian en ellos caballeros y que á causa de no haber agua los habian visto volver, y que se habian muerto muchos de ellos; y que los indios de las dichas poblaciones creian que venia la dicha gente de aquella banda de los desiertos; y que asimismo le señalaron que á la banda del oeste, cuarta al sueste, habia muy grandes montañas y despoblado, y que los indios lo habian probado á pasar, por la noticia que de ello tenian que habia gentes de aquella banda, y que no habian podido pasar, porque se morian de hambre y sed. Fueron preguntados cómo lo sabian los susodichos. Dijeron que entre todos los indios de toda esta tierra se comunicaba y sabian que era muy cierto, porque habian visto y cumunicado con ellos, y que habian visto los dichos cristianos y caballos que venian por los dichos desiertos, y que á la caida de las dichas sierras, á la parte del sudueste, habia muy grandes poblaciones y gente rica de mucho metal, y que los indios que decian lo susodicho decian que tenian ansimesmo noticia que en la otra banda, en el agua salada, andaban navíos muy grandes. Fué preguntado si en las dichas poblaciones hay entre las gentes de ellos principales hombres que los mandan. Dijeron que cada generacion y poblacion tiene solamente uno de la mesma generacion, á quien todos obedescen; declaró que para saber la verdad de los dichos indios y saber si discrepaban en su declaracion, en todo un dia y una noche á cada uno por sí les preguntó por diversas vias la dicha declaracion; en la cual, tornándola á decir y declarar, sin variar ni discrepar se conformaron.

La cual relacion de suso contenida el capitan Hernando de Ribera dijo y declaró haberle tomado y rescebido con toda claridad y felicidad y lealtad, y sin engaño, fraude ni cautela; y porque á la dicha su relacion se pueda dar y dé toda fé y crédito, y no se pueda poner ni ponga ninguna duda en ello ni en parte de

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ello, dijo que juraba, y juró por Dios y por Santa María y por las palabras de los santos cuatro Evangelios, donde corporalmente puso su mano derecha en un libro misal, que al presente en sus manos tenia el reverendo padre Francisco Gonzalez de Paniagua, abierto por parte do estabaa escritos los santos Evangelios, y por la señal de la cruz, á tal como esta †, donde asimismo puso su mano derecha, que la relacion, segun de la forma y manera que la tiene dicha y declarada y de suso se contiene, le fué dada, dicha y denunciada y declarada por los dichos indios principales de la dicha tierra y de otros hombres ancianos, á los cuales con toda diligencia examinó y interrogó, para saber de ellos verdad y claridad de las cosas de la tierra adentro; y que habida la dicha relacion, asimismo le vinieron á ver otros indios de otros pueblos, principalmente de un pueblo muy grande que se dice Uretabere, y de una jornada de él se volvió; que de todos los dichos indios asimismo tomó aviso, y que todos se conformaron con la dicha relacion clara y abiertamente; y so cargo del dicho juramento, declaró que en ello ni en parte de ello hobo ni hay cosa ninguna acrescentada ni fingida, salvo solamente la verdad de todo lo que le fué dicho y informado sin fraude ni cautela. Otrosí dijo y declaró que le informaron los dichos indios que el rio de Yacareati tiene un salto que hace unas grandes sierras, y que lo que dicho tiene es la verdad; y que si ansí es, Dios le ayude, y si es al contrario, Dios se lo demande mal y caramente en este mundo al cuerpo, y en el otro al ánima, donde mas ha de dudar. A la confision del dicho juramento dijo: «Sí juro, amen;» y pidió y requirió á mí el dicho escribano se lo diese así por fe y testimonio al dicho señor Gobernador, para en guarda de su derecho; siendo presentes por testigos el dicho reverendo padre Paniagua, Sebastian de Valdivieso, camarero del dicho señor Gobernador, y Gaspar de Hortigosa, y Juan de Hoces, vecinos de la ciudad de Córdoba; los cuales todos lo firmaron así de sus nombres.—*Francisco Gonzalez Paniagua.—Sebastian de Valdivieso.—Juan de Hoces.—Hernando de Ribera.—Gaspar de Hortigosa.*—Pasó ante mí.—*Pedro Hernandez,* escribano.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY
Los Angeles
This book is DUE on the last date stamped below.

DATE SENT
JUN 18 1996
DUE 3 MONTHS FROM
DATE RECEIVED
UCLA URL/ILL
REC'D LD-URL
JUL 30 1996

28 1964
REC'D LD-URL
NOV 29 '76
NOV 23 1976
REC'D LD-URL
JUN 10 1980
JUN 10 1982

DATE SENT
REC'D LD-URL
OCT 05 1995
DEC 05 1995
DUE 3 WEEKS FROM
DATE RECEIVED

m-7,'54(5990)444

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Gaylord
PAMPHLET BINDER
Syracuse, N. Y.
Stockton, Calif.

3 1158 00598 9016

PLEASE DO NOT REMOVE
THIS BOOK CARD

THE LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA LOS ANGELES

University Research Library

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54

UCLA-L30202

CALL NUMBER E 121 P71A

SER VOL PT COP

AUTHOR

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®